



«¡Gózate, Cataluña!»: La celebración en Barcelona de la recuperación de Carlos II en 1696*

«¡Gózate, Cataluña!»: The Celebration in Barcelona of the Health Recovery of Carlos II in 1696

ÁLVARO TORRENTE

atorrent@ucm.es

Instituto Complutense de Ciencias Musicales

Universidad Complutense de Madrid

Resumen: 1696 fue un año difícil en la historia de España debido a los problemas de salud de un monarca sin heredero, y fue vivido de manera especialmente crítica en Cataluña a causa de la invasión francesa durante la Guerra de los Nueve Años. La recuperación de la salud del Rey en octubre dio lugar a celebraciones de júbilo, especialmente destacadas en Barcelona, donde las cuatro principales instituciones –Ciudad, Diputación, Brazo Militar y Lonja del Mar– organizaron una serie de festividades religiosas que incluyeron el canto de villancicos poliorales de grandes dimensiones, cuyas letras están más cerca de ser panfletos políticos que no poemas espirituales. Este artículo analiza las circunstancias de las celebraciones, los mensajes político-doctrinales de los villancicos y las características de las partituras conservadas, dos de ellas atribuidas a Francisco Valls, que le posicionarían como principal compositor del Principado durante las décadas siguientes.

Palabras clave: villancicos, propaganda, religión, Cataluña, sucesión.

Abstract: 1696 was a difficult year in Spanish history owing to the health problems of a monarch without an heir, and was perceived as particularly troublesome in Catalonia due to the French invasion during the Nine Years' War. The recovery of the King's health in October prompted spirited celebrations, especially in Barcelona, where the four main institutions –Ciudad, Diputación, Brazo Militar and Lonja del Mar– organized a series of religious festivities that included the singing of lavish polychoral villancicos whose lyrics are closer to be political pamphlets rather than spiritual poems. This article analyses the circumstances of the celebrations, the politico-doctrinal messages of the villancicos and the characteristics of the surviving scores, two of them attributed to Francisco Valls, that would position him as the leading composer in the Principado for the coming decades.

Keywords: villancicos, propaganda, religion, Catalonia, succession.

* La investigación para escribir este artículo se desarrolló gracias a las sucesivas ediciones del proyecto *Catálogo Descriptivo de Pliegos de Villancicos* (CDPV, Fases 3-5) financiadas en convocatorias sucesivas por el Gobierno de España: HUM2005-04379, FFI2008-04007 y FFI2011-26969, así como del más reciente proyecto MuTe, con referencia HAR2016-80768-P. Quiero agradecer a los miembros del proyecto CDPV: Janet Hathaway por compartir sus investigaciones sobre pliegos catalanes, y Esther Borrego Gutiérrez por corregir la edición de las letras de los villancicos. Agradezco igualmente a José María Domínguez por sus sugerencias al texto y a los revisores ciegos por sus acertadas indicaciones. Una versión preliminar de este texto fue presentada en el VII Col·loqui Internacional Problemes i Mètodes de Literatura Catalana Antiga: «Les Confluències Artístiques en la Literatura Barroca» (Universitat de Girona, 2017). Quiero agradecer a los organizadores del congreso, en especial a Pep Valsalobre, por haberme invitado a participar, y a Gastón Gilabert por su paciencia y buen hacer durante la redacción y revisión del artículo.

DATA PRESENTACIÓ: 10/04/2018 ACCEPTACIÓ: 15/05/2018 · PUBLICACIÓ: 12/06/2018

1. Introducción

En las dos décadas que rodean el paso del siglo XVII al XVIII, desde 1683 hasta 1705, en la ciudad de Barcelona se produjeron numerosas celebraciones públicas relacionadas con eventos de carácter civil o militar en los cuales tuvieron un papel destacado los actos religiosos. Estas celebraciones tienen en común cuatro factores: 1) el motivo central es un evento político o civil; 2) la fiesta es organizada e impulsada por una institución laica; 3) la celebración religiosa incluye la interpretación de villancicos compuestos ex profeso para la ocasión, villancicos cuyas letras transmiten un mensaje social y/o político; y 4) se publicaron impresos para cada ocasión recogiendo las letras de los villancicos y a veces los sermones e incluso relaciones completas. Es precisamente la dimensión civil de las celebraciones y sus promotores, así como la continuidad de su práctica, las que convierten a estas fiestas barcelonesas en una tradición singular respecto a las de otros lugares de la península.

La Tabla 1 (*vid.* Anexo I) recoge las festividades principales, donde se puede ver el motivo de la celebración, la institución que lo organiza, la eventual presencia del monarca o su vicario, la iglesia o capilla donde se realizó la festividad y el compositor de los villancicos (cuando se conoce), así como la duración de la fiesta y el número total de villancicos interpretados; como es habitual en este género, en todos los casos las letras son anónimas. En la tabla se puede comprobar que los motivos de las fiestas podían ser tan variados como los triunfos militares de las armas católicas frente a los turcos tras el sitio de Viena en 1683 o la conquista de Buda tres años más tarde; otros están relacionados con la Guerra de los Nueve Años, durante la cual el ejército de Luis XIV conquistó progresivamente Cataluña, llegando en dos ocasiones a Barcelona, la primera con bombardeos desde el mar en 1691 y la segunda ocupando la ciudad en 1697-1698. El resto corresponden a los prolegómenos de la Guerra de Sucesión.

De entre los organizadores de estas fiestas destacan dos instituciones principales, que son el Consell de Cent, o sea, el gobierno municipal de Barcelona, denominado genéricamente como Ciudad en los documentos, que solía celebrar sus festejos en la Catedral; y la Diputació del General, que era la institución del Antiguo Régimen en el que estaban representados los tres brazos de las Cortes Catalanas, que habitualmente se conocía como la Diputación, y que celebraba sus fiestas en la Capilla de S. Jorge, que corresponde con el actual Salón de St. Jordi del Palau de la Generalitat. Además, como organizadores ocasionales encontramos al Brazo Militar, esto es, los representantes de la aristocracia catalana en las Cortes de Cataluña, el Cabildo Catedralicio o el Magistrado de la Lonja del Mar, una autoridad de carácter mercantil y arancelaria que hacía sus festejos en su propia Casa de Contratación. Además, la mayoría de las celebraciones contaron con la asistencia, bien del virrey de Cataluña, representante permanente de la corona en el principado, bien del propio monarca Felipe V o del pretendiente Carlos, aclamado como rey Carlos III por los territorios de la Corona de Aragón durante la Guerra de Sucesión.

De todos los eventos, hay dos que destacan sobre los demás porque cada uno de ellos dio lugar a cuatro manifestaciones festivas sucesivas e independientes, promovidas por la Ciudad, la Diputación, el Brazo Militar y, o bien el Magistrado de la Lonja del Mar, o bien el Cabildo Catedralicio: la celebración de la recuperación de la salud de Carlos II en 1696, que estudiamos en este artículo, y la traslación del cuerpo de San Olaguer a su actual ubicación en la Capilla de Lepanto de la Catedral de Barcelona, realizada en homenaje a Felipe V cuando visitó la ciudad en 1701. La magnitud de ambas celebraciones deriva tanto de la importancia del hecho celebrado en cada caso como de la confluencia de intereses entre las distintas instituciones, ya que en otras ocasiones tan destacadas como la aclamación de Felipe V no consiguieron de coordinarse.

En trabajos previos he analizado algunas festividades relacionadas con la sucesión dinástica de Carlos II, que incluyó fiestas alrededor de la figura de Felipe V en 1701-1702 (Torrente 2007) y del Archiduque Carlos, que reinó efímeramente en Barcelona como Carlos III entre 1705 y 1713 (Torrente 2017). En ellos demostraba que estas celebraciones, y en especial los villancicos, tenían una función propagandística, en la que de manera sutil se mezclaban los intereses de la institución promotora con la exaltación de la figura real. Similares características se pueden identificar en las celebraciones que estudiamos aquí, como explicamos más abajo.

2. La salud de Carlos II hacia 1696

Para entender los motivos que llevaron a cuatro instituciones catalanas a organizar una serie de fiestas con motivo de la recuperación de la salud del rey conviene sintetizar las complejas circunstancias políticas y militares en las que se encontraba la monarquía por aquellas fechas.¹

La última década del siglo XVII fue un período enormemente convulso para la monarquía hispana debido a la delicada salud del rey Carlos II y a su falta de descendencia, que a su vez desencadenó diversos movimientos tanto en la corte como en el tablero europeo, con vistas a favorecer la candidatura más conveniente a cada uno de los interesados. Las opciones más sólidas eran la francesa, que pretendía la futura corona para el hijo del Delfín, Felipe de Anjou, y la imperial, que reclamaba el trono para el hijo del emperador, el archiduque Carlos de Austria. Una opción intermedia fue José Fernando, hijo del Elector de Baviera y nieto del emperador.² El elevado nivel de desgobierno fue causado en gran medida por los enfrentamientos entre las distintas facciones de la corte, siendo sus principales líderes la reina Mariana de Neoburgo y el Cardenal Portocarrero.

1 Barcelona no fue el único lugar donde se celebró con alborozo la recuperación del rey, como explica José María Domínguez (2017).

2 El estudio clásico de período del duque de Maura está basado fundamentalmente en correspondencia diplomática que permite visualizar desde muy variadas perspectivas las acciones e intereses de individuos y facciones en la corte y en el resto de Europa. Aunque de lectura farragosa, está lleno de información muy interesante para entender los entresijos conspirativos de la corte española en aquellos años. Véase Maura Gamazo (1990).

Si bien Carlos II siempre tuvo problemas de salud, estos se agudizaron en la última década del siglo.³ 1693 fue un año especialmente negativo, ya que a partir de la primavera cayó enfermo de paludismo, lo que llevó a sus médicos a administrarle varias purgas y sangrías. El tratamiento dio lugar a un nuevo enfrentamiento entre la reina y Portocarrero, cuyos médicos tenían visiones contrapuestas sobre el mismo.⁴ Aunque el rey acabó por recuperarse, tuvo una importante recaída en junio 1696 y de nuevo en septiembre de ese año (la reina madre Mariana de Austria había muerto en mayo). Debido a la primera recaída se produjo una reunión urgente del Consejo de Estado, que redactó –a espaldas de la reina– un testamento en el que se nombraba heredero universal a José Fernando de Baviera –una solución intermedia entre el sucesor francés y el austríaco– y regente plenipotenciario al propio Portocarrero. El rey volvió a recaer en septiembre con tanta virulencia que se le llegó a dar la extremaunción, y finalmente firmó testamento a favor del príncipe bávaro, plan que se acabaría frustrando por su prematura muerte en 1699, quedando en la partida los dos jugadores que se acabarían enfrentando en la Guerra de Sucesión.⁵

Como los demás territorios de frontera, Cataluña fue una de las principales víctimas de la debilidad de España, aprovechada por el expansionismo de Luis XIV para ir tomando posiciones de fuerza de cara a la sucesión. La Guerra de los Nueve Años (1688-1697), que tuvo diversos escenarios en Europa, convirtió el norte del Principado en un frente de guerra desde 1689, con la sucesiva invasión de los territorios catalanes, que fue acercando progresivamente el frente hacia el sur. La ciudad de Barcelona era el principal objetivo militar para los franceses, como capital económica y política de Cataluña y sede de sus principales instituciones, la Diputación y el Consell de Cent, que en diversos momentos ayudaron a financiar los gastos bélicos con dinero y leva de tropas. Por ello sufrió un primer ataque en 1691, cuando fue bombardeada por la flota francesa, y fue finalmente ocupada en 1697.⁶

La crisis de 1696 coincidió con un año bastante negativo en el frente catalán –que en realidad reflejaba una crisis sistémica de la monarquía– del que las instituciones catalanas hacían responsable al virrey Marqués de Gastañaga, que fue depuesto a mitad de año, reemplazado por Francisco de Velasco, hijo natural del Condestable de Castilla. El ejército francés llevaba meses estabilizado en Hostalric, a mitad de camino entre Barcelona y Gerona, y en el mes de agosto la armada francesa bombardeó el Alto Maresme y alcanzó de nuevo la costa de Barcelona.

3 Véanse Mínguez (2013); Pascual Chenel (2015) y Martínez Leiva (2018).

4 Es muy ilustrativo el libro de Rey Bueno (1998).

5 Sobre el desarrollo del problema sucesorio véanse García García / Álvarez-Ossorio Alvariño (2015) y Peña Izquierdo (2008).

6 El desarrollo de la guerra en Cataluña es estudiado en detalle por Espino López (1994). Véase también Jané Checa (2003).

3. Celebraciones catalanas

En medio de ese contexto tan crítico, la supervivencia del rey se percibía en Cataluña como imprescindible para poder hacer frente al ejército francés. Como cuenta la relación *Festivas demostraciones*, cuando llegó la noticia de su enfermedad el 21 de septiembre, se organizaron tres días de rogativas en la Catedral con exposición del Santísimo, de manera que la noticia de su recuperación, que llegó el 6 de octubre, se recibió con el mayor de los júbilos como respuesta de la Divina Providencia a los ruegos de los fieles catalanes; casualmente coincidió con la retirada provisional del ejército francés a sus cuarteles de invierno en el Rosellón (Espino 1994: 751). Fue entonces cuando las instituciones antes mencionadas, que habían sido muy críticas con la estrategia bélica de la corona durante el virreinato de Gastañaga, se apresuraron a manifestar públicamente su entusiasmo y a planear una serie de celebraciones públicas a cuál más grandiosa. El cronista Feliu de la Peña ofrece una perspectiva global de los fastos:

Alegres y festivos fueron para Barcelona y toda Cataluña los días 27, 28 y 29 de octubre, celebrando ésta y las demás ciudades y villas, unas antes, otras después, la noticia de la salud del Rey, cuya enfermedad había llegado a estado muy peligroso. No se han visto en Barcelona mayores demostraciones de procesión, adornos de altares, frontispicios de casas, de tabernáculos y cruces, festividades en la Catedral e iglesia de la Merced, continuándolas la Diputación, Lonja de Mercaderes, Carmen y otras iglesias, ni más lucidas y universales luminarias y alborozos, saliendo de sí el afecto catalán (Feliu de la Peña 1709, III: 426).

Mucho más detalle nos ofrecen las relaciones de fiestas publicadas por las distintas instituciones, cuyos títulos son suficientemente elocuentes:

Festivas demostraciones y majestuosos obsequios con que la excelentísima Ciudad de Barcelona celebró la acción de gracias a su Divina Majestad por el singular beneficio de haber restituido a la perfecta salud a nuestro Católico Monarca Carlos II (que Dios guarde), a 28 de octubre de 1696. – Barcelona: en casa de Cormellas, por Tomas Lorient, impresor.⁷

Congratulación festiva en que con solemne pompa y majestuoso lucimiento repitió gracias a la Trinidad Beatísima en celebridad de San Jorge por la mejorada salud de su amado Monarca y Señor Don Carlos Segundo el Deseado (que Dios guarde) el muy ilustre y fidelísimo Consistorio de la Diputación de Cataluña, día cuatro de noviembre de 1696. – Barcelona: Impreso por mandamiento de dicho muy Ilustre Consistorio en casa de Rafael Figueró.⁸

Oración panegírica gratulatoria en las fiestas que a la Trinidad Santísima en acción de gracias por la salud recuperada de nuestro Monarca y Señor Carlos Segundo (que Dios guarde), dedicó el muy ilustre y fidelísimo Brazo Militar de Cataluña en el Salón mayor de San Jorge de la Diputación. Día 8 de noviembre de 1696. – Barcelona: Rafael Figueró.⁹

7 Biblioteca Nacional de España, 2/52006(1); Biblioteca de la Universidad de Barcelona, B-54/4/8.

8 Biblioteca Nacional de España, VE/90/19; Biblioteca de Cataluña, Bonsoms 421.

9 Biblioteca Nacional de España, 2/52006(6); en la Biblioteca de la Universidad de Barcelona se conservan más de una

*Reconocido obsequio y demostración festiva que el magnífico **Magistrado de la Lonja del Mar** de la excelentísima Ciudad de Barcelona hizo el día 22 de noviembre 1696, en acción de gracias a la Patrona de España y Reina del Cielo, por el feliz recobro de la salud del Rey N.S. Carlos II (que Dios guarde). – Barcelona: Rafael Figueró.¹⁰*

A estas relaciones hay que añadir un pliego suelto que contiene solamente los villancicos que se cantaron en la última de las fiestas:

*Villancicos que se cantaron en el salón de la Casa de la Contratación de Cataluña. En la solemne fiesta que hizo el **Magistrado de la Lonja del Mar** de esta excelentísima Ciudad de Barcelona, en acción de gracias por la recobrada salud del Rey Nuestro Señor Carlos Segundo (que Dios guarde.) ... Cantolos la capilla de la Seo, siendo maestro della el licenciado Juan Barter el día 12 de noviembre 1696. – Barcelona: Por Rafael Figueró.¹¹*

Como ya se deduce de la crónica de Feliu de la Peña, el liderazgo de la fiesta parece haber recaído sobre el Consell de Cent, que tras recibir la noticia de la recuperación el 6 de octubre, organizó esa misma tarde un solemne *Te Deum* en el que participó toda la ciudad, haciendo luminarias y «la artillería repetidas salvas, publicando aun el bronce, a alientos del marcial artificio, con la voz lúcidamente ronca de sus tiros, tan feliz anuncio» (*Festivas demostraciones* 1696: 5). La Ciudad, de acuerdo con la Diputación, convocó tres días de fiesta con luminarias del 21 al 23 de octubre, que finalmente se retrasaron debido a las copiosas lluvias. Comenzaron la víspera del domingo 28 con el canto del *Te Deum* en la Catedral presidido por el propio virrey Velasco, tras lo cual la ciudad se llenó de luces y música, en lo que parece haber sido una suerte de competición festiva entre la Ciudad y la Diputación en la propia Plaza de S. Jaume:

Lo digno de particular individuación fue por lo grave y majestuoso el frontispicio de la Casa Consular de la Excelentísima Ciudad, que a más de multitud de todo género de luces con que brillaba el señorío y sobresalía la ostentación, desde sus bien labradas ventanas alegraba el aire con todo género de sonoros instrumentos, que al aliento y a la destreza de diferentes coros de músicos, vestidos con cotas y gorras de damasco carmesí con sus franjas, parecía acorde confusión que lisonjaba el bullicio de la plaza.

En la fachada el Palacio de la Diputación... estaba enarbolado el pendón invicto de San Jorge, tutelar de Cataluña. Ejercitaban en el mismo puesto [el espacioso balcón de bronce] plausiblemente sus voces, vestidos con cotas y gorras de damasco carmesí y blanco, numerosa tropa de músicos con sonoros clarines, alegres chirimías, graves sacabuches y militares timbales, que suavizando el viento, lo reducían a festivo nuncio de sus acordes acentos (*Festivas demostraciones* 1696: 8-9).

docena de ejemplares, entre ellos el que tiene la signatura B-45-4-12-5.

10 Biblioteca Nacional de España, 2/52006(3); Biblioteca de la Universidad de Barcelona, B-65/5/8-72.

11 Biblioteca de la Universidad de Barcelona, B-65/5/8-72.

La mañana del domingo 28, tuvieron lugar los oficios religiosos donde

la música fue con extraordinario artificio, pues sobre cantarse a cinco coros, acompañaba suave variedad de instrumentos de cuerda, la armoniosa composición, y dos clarines al mismo compás, suspendían con suavidad de sus acentos el grave y notable concurso. Compusieron villancicos al festivo asunto de ella (*Festivas demonstraciones* 1696: 10).

La relación *Festivas demonstraciones* describe minuciosamente la suntuosa decoración del centro de la ciudad, con altares de todas las órdenes religiosas y la solemne procesión en la que participaron todos los estamentos de la ciudad. La fiesta continuó los dos días siguientes con un *Te Deum* el lunes en el Convento de la Mercè y un nuevo oficio el martes.

Gracias a los *Dietaris de la Generalitat de Catalunya* conocemos otros detalles del proceso que rodeó las celebraciones (Sans i Travé 2005: 696-718). Destacan especialmente las deliberaciones y embajadas entre instituciones, y se confirma que la iniciativa principal estuvo en manos de la Ciudad. La Diputación adaptó su calendario al propuesto por el Consell de Cent, incluyendo el retraso por lluvias, y se sumó a sus celebraciones, haciendo luminarias los mismos días que la Ciudad y programando su propia fiesta, dedicada a su patrón S. Jorge, para una semana más tarde, el domingo 4 de noviembre, día del santo del rey. Esta consistió en el oficio de Completas la víspera y la misa solemne oficiada por el obispo el domingo, ambas celebradas en el Salón Grande de la Casa de la Diputación. La fiesta se inició a mediodía del sábado,

enarbolando sobre la puerta del claustro de dicha casa [de la Diputación] el estandarte de San Jorge de damasco carmesí, con las armas del General bordadas en finísimo oro, con sonora música de timbales, trompetas y ministriles. A las tres de la tarde empezó a resonar una suave melodía en toda la casa que duró hasta concluirse el festejo de este día. Sobre dicha puerta, timbales, y trompetas; en los corredores de los claustros, lo mismo sobre la escalera, timbales, trompetas y ministriles.

En el Salón de los Reyes, Antesala y Sala del Consistorio, varios instrumentos de cuerda en la Sala Mayor, donde se celebraba la solemnidad, a más de la variedad de dichos instrumentos se añadían ministriles, que era sumo deleite y suspensión al oído. Más tarde se cantaron solemnes Completas. Después el *Te Deum* en acción de gracias, que entonó el Ilustrísimo Obispo de Barcelona (*Congratulación festiva* 1696: [viii-ix]).

El *Dietari* confirma algunos detalles de la música, por ejemplo que el día 3, «al tocar las dotse horas del migdie se donà principi a la celebració de dita festa, anarbolant en lo pati de la present casa, amb molta música de timbales, trompetas y menestrils», mientras que en el oficio de la tarde «se comensaren completas solemnes, cantant-se aquellas amb molta música y cantoria. ... Y acabadas ditas completas, dit senyor bisbe entonà lo *Te Deum laudamus*, lo qual se prosseguí ab

molta melodia y cantoria» (Sans i Travé 2005: 702-704). La celebración central de la fiesta de la Diputación tuvo lugar el domingo en su propio palacio:

En aquest die se celebrà la festa del gloriós màrtir sant Jordi, patró del present Principat, en demostració de alegria y acció de gràcias de haver recobrada la salut lo rey, nostre senyor, Déu lo guarde. Hague-ý solemne offici ab música y cantoria de la cathedral de la present ciutat, en la mateixa conformitat se digueren las completas y *Te Deum laudamus* lo die de ahir. ... Y después, a las sis horas de la tarda, sas senyorias ... anaren en la capella gran a hont ohiren solemnes completas y villancicos, que cantaren los cantors de la cathedral (Sans i Travé 2005: 704-705).

El 4 de noviembre, día consagrado a tanta solemnidad, y muy propio del Rey nuestro señor, por ser del glorioso San Carlos, se oyó por casi todo el día, hasta muy cerrada la noche, después de cantadas con debida solemnidad las Completas, la misma melodía que ayer en toda la casa (*Congratulación festiva* 1696: 5-6).

La descripción en el *Dietari* también revela la casi exclusiva preocupación de la Diputación por cuestiones de protocolo. No solo dedica la mayor extensión a describir el proceso de llegada al Palau de S. Jordi de cada una de las autoridades y el tratamiento preciso que recibió cada una, sino que también nos revela que los miembros de la Diputación decidieron no asistir a la fiesta del Brazo Militar debido a un desacuerdo en el protocolo, no ya de la fiesta, sino de las entrevistas previas entre ambas instituciones: «se suscità dificultat en orde al modo de estar ditas personas en dita conferencia», por lo que «fonch aconcellat a sas senyorias que no tenint la precedència en lo *Te Deum* y festa se abstingués sa senyoria de assistir-hi» (Sans i Travé 2005: 705-706). En consecuencia, Diputados y Oidores se ausentaron de la fiesta del Brazo Militar, a pesar de celebrarse en la «Sala Gran» de su propio palacio. No tenemos más detalles de esta fiesta porque el impreso no incluye ninguna relación sino solamente los villancicos y sermones.

La última celebración fue la organizada por la Lonja del Mar, sobre cuya fecha hay contradicción entre las fuentes, ya que mientras la portada de *Reconocido obsequio* indica que tuvo lugar el jueves 22 de noviembre, el pliego de villancicos la adelanta al 12 del mismo mes.¹² La relación confirma que contó con la asistencia del virrey y del Consell de Cent, pero no de la Diputación (tampoco hay referencia alguna a esta en el *Dietari*). *Reconocido obsequio* ofrece algunos detalles sobre la música, como la solemne interpretación del *Te Deum* la noche anterior, que «cantó la música de la Catedral a seis coros diferentes en otros tantos tablados y dispuestos en los intercolumnios del salón, y esmerose mucho en la armonía, que fue aclamación universal» (*Reconocido obsequio* 1696: 14). Tras la interpretación de la capilla,

12 La fecha más probable es el 22 de noviembre, ya que la propia relación describe pormenorizadamente la fiesta, haciendo referencia a la fecha de la víspera como 21 de noviembre (*Reconocido obsequio* 1696: 14).

estaban repartidos en cuatro ángulos de la parte superior varios clarines que, correspondiéndose entre sí y dándose la mano con las coplas de acordes chirimías, timbales, músicas de cuerda y otras de aire, llenaban de suspensión en la noche a gran parte de esta excelentísima ciudad. ...

A la mañana renováronse con la música las enhorabuenas del día deseado ... con toda la música como el día antecedente. A más de ésta, se tuvo gran providencia de que en varias partes de afuera y de adentro de la casa hubiese otros músicos, unos de aire, otros de cuerda y muchos con timbales, para recibir y entretener la muchedumbre de gente que concurrió, llevada de su afecto y alborozo, como de la suntuosidad extremada de este gran festín. Compusiéronse villancicos que merecieron la aprobación universal, ya por la composición de la solfa de la más dulce armonía, ya por la gran destreza de los músicos y excelencia de sus delicadas voces, que se lograron con aclamación (*Reconocido obsequio* 1696: 15-17).

He reproducido *in extenso* los pasajes con referencias musicales porque nos ofrecen una perspectiva muy rica del papel central de la música en estas celebraciones. Las tres fiestas de las que tenemos descripciones incluyeron el oficio de Completas con música, si bien no es posible identificar las composiciones interpretadas o sus características porque generalmente las obras litúrgicas latinas pertenecían al repertorio de las capillas y se reutilizaban en diferentes ocasiones. También es destacable la reiteración del canto del *Te Deum*, una práctica habitual, especialmente en tiempos de guerra, así como la omnipresencia de grupos de clarines y timbales, a veces acompañados de ministriles (chirimías y sacabuches) y en ocasiones músicos de cuerda.

Dos de las relaciones hacen referencia explícita a la policoralidad, cinco coros en la fiesta de la Ciudad y seis en la de la Lonja, lo que, como veremos, solo coincide aproximadamente con las fuentes musicales que podemos relacionar con las fiestas. Un aspecto especialmente interesante es que *Reconocido obsequio* nos indica que los seis coros se distribuyeron en los intercolumnios de la sala principal de la Casa de Contratación. Este tipo de distribución separada de los coros no era nueva en Barcelona, ya que está documentada en la Catedral desde 1640, sino que era un rasgo característico de la práctica policoral, que buscaba, gracias al permanente diálogo y alternancia de los distintos coros, un efecto sonoro de carácter espacial que envolvía al oyente haciéndole sentirse el centro de la interpretación musical.¹³

Por otro lado, algunas de estas fuentes nos ofrecen información sobre los momentos litúrgicos en que se interpretaron los villancicos, en ambos casos por la capilla catedralicia. En la fiesta de la Ciudad debieron de interpretarse durante la misa matinal oficiada por el obispo, ya que por la tarde tuvo lugar la procesión, durante la cual la capilla musical caminaba junto al cabildo. En cambio, en la fiesta de la Diputación se cantaron durante el oficio de Completas. En la de la Lonja parece que se cantaran durante el oficio matinal.

13 Sobre la policoralidad en España, véase Carreras/Fenlon (2013) y, para el caso de Barcelona, Torrente (2017: 80-81).

La mayoría de estos rasgos no dejan de ser los habituales en la fiesta religiosa barroca en la Península Ibérica. Sin embargo, la relación de la Diputación ofrece una referencia muy interesante, cuando habla dos veces de «una suave melodía ... que duró hasta concluirse el festejo». En esta época la palabra melodía hacía referencia a «cierto primor que se hace con la voz y el canto suave y dulce» (Covarrubias 1611: 545), o bien a «la dulzura, primor y blandura de la voz y canto suave y armonioso»¹⁴, un sentido no necesariamente idéntico pero sí similar al actual. Volveré sobre esta melodía más adelante, cuando analice la música.

4. Las letras

Las fuentes impresas recogen los textos de los tres villancicos cantados en cada una de las fiestas, lo que hace un total de doce letras que se editan al final del artículo. Casi todas tienen una estructura similar, habitual en los villancicos de finales de siglo: una extensa sección inicial denominada «estribillo» –que no funciona como estribillo, o sea, no se repite, sino como «introducción o principio de la letra y composición poética»,¹⁵ y una sucesión de varias estrofas denominadas coplas.

La Tabla 2 (*vid.* Anexo I) recoge los incipit de todas las secciones de los doce villancicos, así como el número total de versos de cada estribillo, el número de estrofas en las coplas y la estructura estrófica de las coplas. Además, se recoge el incipit y la estructura estrófica de la sección que se repetía después de cada una de las coplas, que en las fuentes musicales se suele llamar «respuesta a las coplas» y que suele consistir en los últimos versos del estribillo. Son precisamente las palabras de la respuesta las que más veces se repetían en la práctica, y por lo tanto donde se integraba el principal mensaje doctrinal o político de un villancico.

Casi todos los estribillos son secciones polimétricas muy extensas, con una media de 25 versos, una característica habitual en los villancicos de fin de siglo¹⁶. La polimetría no se debe tanto a la posible falta de competencia versificadora de los poetas como a las necesidades de expresión musical, ya que en los estribillos no hay música repetida con textos diferentes, lo que permite establecer una correlación directa entre el sentido de los versos y su expresión musical y libera al poeta del corsé de la forma poética tradicional. Como explicamos más adelante con dos ejemplos, el estribillo es la parte más elaborada musicalmente y su duración en la práctica es muy superior a las coplas. Y además hay versos que se destacan musicalmente respecto a otros, gracias a su repetición por varios coros. O sea, lo que sobre el papel podría parecer relativamente equilibrado –la relación

14 *Diccionario de Autoridades* (1734).

15 Según la definición de *Autoridades*. Análisis en detalle el sentido de la etiqueta «estribillo» en Torrente (2018).

16 Sobre la progresiva hipertrofia de los estribillos de villancicos a lo largo del siglo XVII, véase Torrente (2016: 134-136).

entre estribillo y coplas— en su realización sonora está claramente inclinado hacia el estribillo.¹⁷ Por tanto, el villancico tiene una cierta «dramaturgia musical» que permite al compositor manejar y reposicionar el sentido de los versos escritos por el poeta. Por el contrario, la utilización de la misma música para diferentes estrofas no permite esa relación unívoca y hace que en las coplas prime la declamación frente a la expresión. En su métrica predomina una base de romance pero con gran variedad:¹⁸ preferencia por las cuartetas y la rima asonante en los versos pares, si bien con diversas longitudes de versos.

Los poemas muestran características y temáticas variadas, aunque comparten el objeto central de elogio al rey y agradecimiento por su recuperación. Pese a esta coincidencia, los poemas de cada institución presentan características propias y muy significativas. El simple análisis de las palabras más utilizadas, recogidas en la Tabla 3 (*vid.* Anexo I), revela rasgos muy interesantes. Por ejemplo, el sintagma más utilizado por el Brazo Militar es su propio nombre, mientras que Cataluña es la tercera palabra más repetida en los poemas de la Diputación, lo que indica que, además de exaltar al rey, también se exaltaban a si mismos. España es la tercera palabra más utilizada por la Ciudad y la Lonja, pero apenas aparece en los poemas de la Diputación y el Brazo Militar. En contraste, el nombre de Dios solamente tiene prevalencia en los villancicos de la Diputación, mientras que ni siquiera se utiliza en los de la Ciudad o la Lonja. Y el propio nombre del rey, Carlos, es una de las palabras más usadas por la Ciudad y el Brazo Militar, escribiéndose en algunos casos en mayúsculas, tal y como se recoge en la edición.

Son varios los poemas que apenas tienen términos o expresiones de carácter religioso, lo que les otorga un carácter más cercano a una cantata o serenata encomiástica, y nos dan una pista sobre el nivel de imbricación entre política y religión. Es el caso de *En el templo de la fama*, que no es más que una enorme y alegre exaltación de la figura del rey. En el segundo villancico de la Ciudad, *¡Piedad, cielos, piedad...!*, el texto comienza con una invocación a Dios pero desarrolla sobre todo la exaltación del monarca, incluyendo expresiones ambiguas como «dan las gracias al Rey de los Reyes, Señor de los Señores», que podrían referirse tanto a Dios como al rey, un *topos* utilizado décadas después por Händel en su famoso «Hallelujah». El primer poema de la Diputación es un ejemplo consciente de intertextualidad esencialmente política, ya que está construido a partir de una cita de la ópera *Celos aun del aire matan* —sobre la que hablaremos enseguida—, una de las principales creaciones áulicas de la dinastía Habsburgo. El primer villancico del Brazo Militar, que da título a este artículo, se inicia como un agradecimiento de Cataluña a Dios pero esencialmente consiste en la exaltación de la propia aristocracia catalana y de sus históricas conquistas militares en el Mediterráneo, que son citadas una tras otra en el estribillo. El tono solemne de los poemas de esta fiesta se acentúa por la preferencia por los endecasílabos y heptasílabos—dos romances heroicos y otro romance

17 El estribillo de un gran villancico policoral de este tipo podría durar unos seis minutos frente a los veinte segundos que duraría cada una de las coplas.

18 La eclosión de tipologías de romances es estudiada en detalle por Alatorre (2007).

combinando heptasílabos y endecasílabos— frente a la mayor abundancia de versos de hexasílabos y octosílabos en las demás fiestas. Por su lado, la fiesta de la Lonja es la que tiene los poemas más netamente festivos, donde la exaltación del monarca se refleja con palabras alegres, exclamaciones y exhortaciones y apenas unas cuantas referencias religiosas, específicamente a la Virgen María, a quien está dedicada esta fiesta de acción de gracias.

5. Fuentes musicales

Los impresos de las tres primeras fiestas no dan ninguna pista sobre el compositor o compositores de su música, pero en cambio el pliego de la última celebración indica: «Cantolos la capilla de la Seo, siendo maestro della el Licenciado Juan Barter el día 12 de noviembre de 1696». Este tipo de referencias es habitual en los pliegos de villancicos y se suele entender como que la música fue compuesta por el citado maestro. Como afirma la cita, Barter era en aquellas fechas el maestro de capilla de la Catedral de Barcelona pero precisamente el 7 de diciembre de aquel año solicitó al cabildo catedralicio su jubilación, que le fue concedida diez días después, nombrándose al tiempo a Francisco Valls como coadjutor y eventual sucesor del maestro.¹⁹

Hemos podido identificar varios manuscritos musicales que concuerdan con cuatro de los doce villancicos, todos procedentes de los fondos de la Catedral de Barcelona que actualmente se conservan en la Biblioteca de Cataluña. Las advocaciones que indican estos manuscritos no coinciden en todos los casos con las fiestas que estamos estudiando. Del primero de ellos, *¡Piedad, cielos, piedad...!*, se conservan dos copias manuscritas, ambas atribuidas a Francisco Valls en la portada. Una de ellas, sin advocación, se titula «Villancico a 15 con ministriles»,²⁰ mientras que el otro tiene el encabezado «Villancico a 15 a la Concepción de Nuestra Señora».²¹ La primera versión de la letra concuerda con la recogida en *Festivas demostraciones*, mientras que la segunda la modifica en varios puntos para adaptarla a la nueva advocación mariana; por ejemplo, los versos que dicen «y pues que el orbe no merece a Carlos / antes que falte Carlos, falte el orbe» se convierten en «reconozca el delito vuestro indulto / sin que acabe a las iras todo el orbe».

Del segundo de los villancicos, *¡Ay, infeliz de aquella...!*, se conserva una única fuente musical, también atribuida a Francisco Valls en la portada, que además indica «Villancico a 15 con ministriles», también sin señalar advocación alguna, y la letra en todas las particellas del manuscrito coincide exactamente con la recogida en *Congratulación festiva*, incluyendo las referencias explícitas al rey.

19 Francesc Bonastre, «Barter, Juan», en *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (1999, II: 276-277). De aquí en adelante usaré la sigla DMEH.

20 Biblioteca de Cataluña, M 1473/16.

21 Biblioteca de Cataluña, M 1482/1.

La portada del tercer villancico, *Suspendan las voces*, indica que está dedicado a la Virgen: «Villancico a 16 a Nuestra Señora»,²² si bien las distintas páginas contienen trazas de que fue utilizado para advocaciones diversas. El texto copiado en el manuscrito apenas modifica 8 de los 35 versos del estribillo, pero además, en varios puntos hay papeles pegados que modifican adicionalmente la letra haciendo referencia a «san Caetano». En la respuesta a las coplas el texto original no ha sido tapado con un papel sino que el nuevo se ha copiado debajo, con lo que sabemos que la versión previa decía «y sea el obsequio / de aqueste festín / gratitud y aplauso / a nuestra Judith», en el lugar en que el impreso recoge «Parabienes esferas, / no paréis de aplaudir / y del magistrado / la voz repetid». Adicionalmente, en las coplas a solo aparecen nuevas palabras tachadas, por ejemplo en lugar de «Aurora» se escribe «Eulalia». La portada no ofrece el nombre del compositor pero la particella de primera chirimía tiene anotada la palabra «olivellas», que sin duda hace referencia al compositor Felipe Olivellas, a la sazón era maestro de la capilla de Palau de la Comtessa en Barcelona y uno de los principales compositores activos en Barcelona en esas fechas.²³

El cuarto villancico tiene una plantilla más reducida que los anteriores y un título ligeramente diferente al impreso: en lugar de *Al son de las olas* se titula *Al son de los aires*.²⁴ Además, señala en su portada que se trata de «Villancico a 6 con violines a S. Rafael», y su letra está muy modificada: solamente se conservan cuatro versos del texto impreso, y al menos cinco se han eliminado, si bien la estructura poética es la misma y coinciden en el verso final que tiene función de respuesta a las coplas. Además, está copiado por otra mano, aparentemente bastante posterior a la mayoría de los demás manuscritos de Valls. Es posible que esta composición no se corresponda con la fiesta que estamos estudiando o bien que fuera modificada sustancialmente en fechas posteriores.

Francisco Valls, que era maestro de la capilla de S. María del Mar desde febrero de 1696, obtuvo la plaza de coadjutor de Barter en diciembre del mismo año, sin que conste que haya realizado oposición alguna, como era preceptivo, de lo que se podría deducir que la inesperada celebración coincidió con un episodio de mala salud del maestro titular, por lo que los distintos organizadores tuvieron que buscar a otro músico para ocuparse de la composición y dirección de la capilla catedralicia, reforzada probablemente por otras capillas barcelonesas. No sabemos cuántas obras compuso Valls para la ocasión, ni tampoco si Barter llegó a participar en algún momento como

22 Biblioteca de Cataluña, M 1481/7.

23 Según su biografía escrita por Francesc Bonastre (*DMEH*, VIII: 53), Olivellas obtuvo el magisterio de la capilla de Palau de la Comtessa hacia 1680 y permaneció en el cargo hasta una fecha indefinida posterior a 1690. En la biografía de su sucesor Tomàs Milans i Godayol, firmada por Jordi Rifé i Santalló (*DMEH*, VII: 569), este afirma que Olivellas cesó en el cargo en 1699 siendo sustituido interinamente por Gabrel Argany y, a partir de 1701, por el propio Milans. Sin embargo, el pliego que recoge los villancicos para una fiesta celebrada en marzo de 1700 señala que Olivellas era todavía el maestro de la capilla. Véase *Villancicos que se cantaron en la iglesia del Convento de San Francisco de Asís ... de Barcelona... el día primero de marzo de 1700 : cantolos la Capilla de Nuestra Señora del Palao, siendo su maestro ... Felipe Olivellas*. Biblioteca Pública Lambert Mata, R. 502/1.

24 Biblioteca de Cataluña, M 1479/17.

compositor o director de la capilla, pero lo que está claro es que la intervención de Valls fue una prueba suficiente de maestría como para que apenas dos semanas después de la última fiesta fuera nombrado maestro interino de la capilla catedralicia.²⁵

La pregunta que surge después de esta sucinta descripción de las fuentes es ¿cuál era la advocación original de las obras que ofrecen más de una alternativa? O, dicho de otro modo, ¿fueron compuestos los villancicos para esta celebración o adaptados de obras preexistentes? No es posible responder con certeza esta pregunta. Hubiera resultado relativamente difícil pero no imposible para un solo compositor escribir nueve villancicos tan complejos como los conservados en el plazo que va desde el 6 de octubre, día en que llega la noticia, hasta el 8 de noviembre, en que se celebró la fiesta del Brazo Militar. Pero, si Valls buscaba demostrar su maestría musical con vistas a promocionar su carrera, no hay duda de que esta era la oportunidad de su vida, ya que este tipo de celebraciones le ponían en el centro de la vida religiosa y civil, no ya de Barcelona, sino de toda Cataluña. Pero hay otras opciones. Una muy probable es que participaran otros compositores y que el trabajo se repartiera entre Barter, Valls y Olivellas. Otra opción sería que se reutilizaran composiciones previas, de Valls o de otro compositor, para algunas de las fiestas. En este caso sería plausible que se combinaran composiciones nuevas —quizás para las dos o tres primeras fiestas— y se adaptaran también obras preexistentes.

6. La música

Los dos villancicos conservados con música de Valls, *¡Piedad, cielos, piedad...!* y *¡Ay, infeliz de aquella...!*, son aparentemente las composiciones más tempranas que se le pueden atribuir, pero muestran ya los rasgos de un compositor consumado y muy avanzado para las convenciones que se cultivaban en España en esas fechas. Se trata de sendas composiciones policorales; las dos indican «a 15» en sus portadas, pero podría tratarse de un error, porque no se conservan más que catorce particellas y no parece faltar ninguna voz. En ambos casos tienen cuatro coros con tres partes de acompañamiento (órgano, arpa y acompañamiento para regir), donde el tercer coro es de ministriles, formado por dos chirimías y sacabuche, y los demás con la distribución habitual: un primer coro alto de solistas SSAT y dos coros de ripieno SATB (2º y 4º). Esto no impide que alguna de las partituras perdidas estuviera compuesta para cinco o seis coros, como indican las relaciones.

¡Piedad, cielos, piedad...!, segundo villancico de la fiesta de la Ciudad, tiene la peculiaridad de constar de una única sección denominada estribillo y carecer de coplas. Este hecho tiene importantes implicaciones en el carácter expresivo de la obra, ya que, en lugar del carácter cíclico de los villancicos

25 Los primeros años de vida y formación de Valls siguen siendo un misterio. La mayoría de los autores sostienen que era natural de Barcelona, ciudad en la que se habría formado. Véase Pavia i Simó (1986); Francesc Bonastre, «Valls, Francisco» (*DMEH*, X: 703-707). Sin embargo, hay indicios sólidos de que pudo haberse formado en Valencia, como defiende en Torrente (2010: 2-8).

con coplas, que suelen repetir una respuesta al final de cada una y por lo tanto mantienen un tono unitario, permite un discurso poético y musical que empieza con carácter lúgubre, lamentando la enfermedad del rey provocada por los pecados de su pueblo, y concluye con júbilo celebrando su salud, lo que permite la esperada continuidad de la monarquía en un eventual heredero. El lamento inicial se expresa musicalmente con varios recursos retóricos que incluyen indicaciones agógicas y dinámicas que todavía no eran muy comunes en España: el tempo lento (el manuscrito indica «aspacio»), la separación de palabras con silencios, el contraste entre los *tutti* en forte y el canto «quedo» de los solistas, y sobre todo la disonancia sobre la palabra «lamentos»: un intervalo de 5.^a aumentada en 2.^a inversión.²⁶ El villancico tiene varios pasajes intermedios, entre ellos un recitativo para tenor solista, y concluye con una elaboración a cuatro coros de los versos finales, en especial los dos últimos, «nuestra gran monarquía de España / vea nacer de un sol muchos soles», que se repiten media docena de veces en frases perfectamente regulares de ocho compases con ritmo muy enfático de siciliana. Quizás lo más inesperado es el anticlímax final, ya que el villancico termina indicando «quedo» y «más quedo» en las últimas dos repeticiones.

Ejemplo 1: Primeros compases del villancico ¡Piedad, cielos, piedad...! de F. Valls

26 Análizo este pasaje en Torrente (2016: 498-500).

El otro villancico de Valls toma su título y la melodía principal de la ópera *Celos aun del aire matan* de Pedro Calderón y Juan Hidalgo. «¡Ay, infeliz de aquella...!» es el primer verso del estribillo que canta Aura en la primera escena, el elemento que articula el principio de la ópera y uno de sus temas más reconocibles. El estribillo del villancico tiene una estructura interna compleja con cambios métricos que tienen su traslación musical. Comienza como un romance heroico que combina verso endecasílabos y heptasílabos. En mitad del estribillo la versificación cambia por una sucesión de versos acentuales que alterna arte mayor (decasílabos) y menor (pentasílabos y hexasílabos).

Como se puede ver en los Ejemplos 2 y 3, el tema inicial tiene ciertas similitudes con la melodía de *Celos aun del aire matan* pero no es en absoluto idéntico. También es cierto que el propio Hidalgo va transformando la melodía a lo largo de la escena, en función de la situación dramática y del interlocutor que la canta, ya sea Aura o Diana.²⁷ No podemos saber si se trata de una reelaboración consciente de Valls o si se debe a que no tuvo acceso a la partitura original y escribió la versión, probablemente corrompida, que pudo haber escuchado en algún momento.

Ejemplo 2: Primera manifestación del estribillo «¡Ay, infeliz de aquella...!» de J. Hidalgo en la ópera *Celos aun del aire matan*

14

¡Ay, in - fe - liz de a - que - lla que hi - zo ver - dad ha - ber ___ quien de a - mor mue - ra!

27 Como ha demostrado Flórez (2006: 321-323).

Ejemplo 3: Primeros compases del villancico *¡Ay, infeliz de aquella...!* de F. Valls

The musical score is presented in a multi-staff format. The top system includes the Tiple 1^o part (melody) and the Coro 1^o Tiple 2^o part. The lyrics for the Tiple 1^o part are: "Ay in - fe - liz de a - que - lla que a tal fa - ta - li - dad se mi - ra ex - pues - ta,". The Coro 1^o Tiple 2^o part begins at measure 10 with the lyrics: "Ay in - fe - liz de a - que -". The score continues with parts for Alto/Tenor, B♭ Continuo, Soprano (S), Co1 S2, A/T, Co2 S/A and T, Ch1, Co3 scb, Co4 S/A and T/B, and bc ac. The lyrics for the A/T part are: "- liz de a - que - lla que a tal fa - ta - li - dad, fa - ta - li - dad se mi - ra ex - pues - ta, ex - pues - ta". The lyrics for the Co2 S/A and T parts are: "Ay in - fe - liz de a - que - lla". The lyrics for the Co4 S/A and T/B parts are: "Ay in - fe - liz de a - que - lla".

Retomando las palabras de la relación de la Diputación, *Congratulación festiva*, es posible que la melodía que «se oyó por casi todo el día, hasta muy cerrada la noche» no fuera otra que el tema principal de este villancico, que pudo haber funcionado en la fiesta del 3 y 4 de noviembre como una permanente evocación a monarquía.

Tras este tema inicial, cantado primero a solo y después a varios coros, se escucha un recitativo para el primer tiple, «España soy, que ya mi desaliento», uno de los primeros ejemplos que conservamos de un tipo de sección que va a florecer en las décadas siguientes, y que se caracteriza ya en este caso

por el uso de endecasílabos, texto en primera persona, armonía modulante, uso de disonancias sin preparar y la repetición de notas a la misma altura.

Ejemplo 4: Recitativo inserto en el estribillo de *¡Ay, infeliz de aquella...!* de F. Valls

The musical score consists of three systems, each with a Soprano (S) and Alto (ac) part. The music is in G major and 6/8 time. The lyrics are in Spanish and describe the suffering of the people of Catalonia during the War of the Spanish Succession.

System 1 (Measures 35-40):
Soprano: Es - pa - ña soy, que ya mi des - a - lien - to de mi te - mor es hoy bas - tan - te mues - tra, que sien - do Dios quien tan - to
Alto: me a - me - na - za va - lor es el te - mer su om - ni - po - ten - cia. Si a mi rey a - tre - ver - se o - tro in - ten - ta - ra, con su

System 2 (Measures 41-46):
Soprano: rui - na lu - cie - ra mi gran - de - za, más al gol - pe que te - me mi ca - ri - ño se - gun - da vez re - pi - te mi tris - te - za.
Alto: (continuation of the previous system)

Sigue un dúo de alto y tenor, primero imitativo y luego en movimiento paralelo, instando a detener el llanto de los hombres. A partir de este punto, que coincide con el cambio de versificación, se acelera el tempo («con aire») y comienza una sección con ritmo ternario mucho más marcado que alterna solos, dúos y coros con palabras de exaltación a Cataluña —«Cataluña gustosa y ufana»— y al rey —«¡Viva nuestro CARLOS, viva, / para que reine en uno y otro mundo!»—. El villancico concluye con los dos primeros versos transformados en su sentido poético —«¡Hoy es feliz aquella / que de tal fatalidad se ve exenta!»— y musical, ya que además mantiene el tempo alegre con aire de siciliana.

7. Conclusiones

La recuperación de la salud del rey Carlos II en septiembre de 1696 fue percibida en Barcelona como el retorno del apoyo divino a la causa bélica contra los franceses, lo que dio lugar a una serie de manifestaciones públicas de apoyo y júbilo que se sustanciaron en cuatro fiestas religiosas promovidas por diversas instituciones de la ciudad. No se trata de un fenómeno aislado sino que se integra en una secuencia de celebraciones cívicas similares relacionadas con eventos políticos que no tienen parangón en otros lugares de la península, y que revela la singularidad de Barcelona

como una urbe en la que vivían en equilibrio diversas fuerzas con intereses y agendas no siempre coincidentes, y que instrumentalizan la fiesta pública para manifestar posturas políticas y religiosas. Uno de los elementos más destacados de estas fiestas fue la interpretación de villancicos en los oficios religiosos con poemas escritos para la ocasión, que se caracterizan por su predominante carácter político y encomiástico y sus limitadas referencias específicamente religiosas. Se trata por lo tanto de un ejemplo de instrumentalización de la fiesta religiosa para fines políticos, en este caso manifestar la lealtad de cada una de las instituciones a la monarquía a fin de conseguir la protección frente a la inminente llegada del ejército francés.

La celebración coincidió con el fin del ejercicio profesional del maestro de la capilla catedralicia, Juan Barter, y la aparición en escena del principal protagonista musical de las dos décadas siguientes, Francisco Valls, cuya fulgurante carrera le llevó al magisterio de S. María del Mar en febrero y a ser nombrado sucesor de Barter en diciembre. Entre medias parece haber sido el principal compositor de música para estas fiestas, incluyendo al menos dos villancicos de grandes dimensiones y compleja factura escritos para la ocasión, y en los que ya revela la maestría que se le acabaría reconociendo, no solo en el manejo de la disonancia, sino en la expresión musical de los textos poéticos a través de un profundo dominio de la retórica musical y las novedades estilísticas. No cabe duda de que este *tour de force* facilitó su nombramiento como maestro interino de la Catedral de Barcelona en diciembre de 1696.

Los ejemplos estudiados aquí confirman que el villancico religioso es uno de los géneros más ricos y complejos de entre los cultivados en España en la época barroca, no tanto por su versatilidad formal y estilística (que es lo que más ha preocupado históricamente a la musicología), sino sobre todo por su capacidad de convertirse en vehículo de todo tipo de mensajes y a la vez en reflejo de las preocupaciones y anhelos de la sociedad en la que se cultiva y de los intereses de las diversas élites que dominaban la escena sociopolítica en cada momento. En este sentido los villancicos interpretados en este tipo de celebraciones son comparables en su función y en su contenido expresivo a la serenata italiana.

Bibliografía

- Alatorre, A. (2007) «Avatares barrocos del romance», en *Cuatro ensayos de arte poética*, México, El Colegio de México.
- Carreras, J. J. / Fenlon, I. (eds.) (2013) *Polychoralities: Music, Identities and Power in Italy, Spain and the New World*, Kassel, Reichenberger.
- Congratulación festiva en que con solemne pompa y majestuoso lucimiento repitió gracias a la Trinidad Beatísima en celebridad de San Jorge por la mejorada salud de su amado Monarca y Señor Don Carlos Segundo el Deseado (que Dios guarde) el muy ilustre y fidelísimo Consistorio de la Diputación de Cataluña, día cuatro de noviembre de 1696* (1696) Barcelona, Rafael Figueró.
- Covarrubias, S. de (1611) *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez.
- Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (1999), Madrid, SGAE.
- Domínguez, J. M. (2017) «Apoteosis de lo efímero. La música en las fiestas del Senado de Palermo por la recuperada salud de Carlos II (1696)», *Drammaturgia musicale e altri studi*, 5, pp. 103-109.
- Espino López, A. (1994) *El frente catalán en la Guerra de los Nueve Años, 1689-1697*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Feliu de la Peña, N. (1709) *Anales de Cataluña*, Barcelona, Joseph Llopis / Jaime Suriá / Juan Pablo Martí.
- Festivas demostraciones y majestuosos obsequios con que la excelentísima Ciudad de Barcelona celebró la acción de gracias a su Divina Majestad por el singular beneficio de haber restituido a la perfecta salud a nuestro Católico Monarca Carlos II (que Dios guarde), a 28 de octubre de 1696* (1696) Barcelona, en casa de Cormellas, por Tomas Loriente, impresor.
- Flórez, M. A. (2006) *Música teatral en el Madrid de los Austrias durante el Siglo de Oro*, Madrid, ICCMU.
- García García, B. J. / Álvarez-Ossorio Alvariño, A. (eds.) (2015) *Vísperas de sucesión. Europa y la monarquía de Carlos II*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes.
- Jané Checa, O. (2003) *França i Catalunya al segle XVII : identitats, contraidentitats i ideologies a l'època moderna (1640-1700)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona / Université de Toulouse–Le Mirail.
- Martínez Leiva, G. (2018) «Art as diplomacy: John Closterman's portraits of Carlos II of Spain and his wife Queen Mariana of Neuburg», *Burlington Magazine*, 1382, pp. 380-386.
- Maura Gamazo, G. (1990) *Vida y reinado de Carlos II*, Madrid, Aguilar.
- Mínguez, V. (2013) *La invención de Carlos II. Apoteosis simbólica de la casa de Austria*, Madrid, CEEH.
- Pascual Chenel, Á. (2015) «La construcción visual de la imagen regia durante el reinado de Carlos II. Simulacros de majestad y propaganda política» en García García, B. J. / Álvarez-Ossorio Alvariño, A. (eds.) *Vísperas de sucesión. Europa y la monarquía de Carlos II*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, pp. 297-331.

- Pavia i Simó, J. (1986) *La música a la Catedral de Barcelona durant el segle XVII*, Barcelona, Rafael Dalmau.
- Peña Izquierdo, A. R. (2008) *De Austrias a Borbones. España entre los siglos XVII y XVIII*, León, Akrón.
- Reconocido obsequio y demostración festiva que el magnífico Magistrado de la Lonja del Mar de la excelentísima Ciudad de Barcelona hizo el día 22 de noviembre 1696, en acción de gracias a la Patrona de España y Reina del Cielo, por el feliz recobro de la salud del Rey N.S. Carlos II (que Dios guarde)* (1696) Barcelona, Rafael Figueró.
- Rey Bueno, M. (1998) *Medicina, alquimia y superstición en la Corte de Carlos II*, Zaragoza, Corona Borealis.
- Sans i Travé, J. M. (2005) *Dietaris de la Generalitat de Catalunya*, IX, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- Torrente, Á. (2007) «Villancicos de Reyes: propaganda sacro-musical en Cataluña ante la sucesión de la corona española (1700-1702)», en Álvarez-Ossorio, A. / García García, B. J. / León, V. (ed.) *La pérdida de Europa. La Guerra de Sucesión por la monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, pp. 199-246.
- . (2010) «Francisco Valls (ca. 1671-1747)», *Revista de la Fundación Juan March*, 395, pp. 2-8.
- . (2016) *La música en el siglo XVII (Historia de la música en España e Hispanoamérica, 3)*, Madrid, FCE.
- . (2017) «‘Este es el Rey que los cielos te envían’: música, política y religión en la Barcelona del archiduque Carlos», en Knighton, T. / Mazuela, A. (ed.) *Música i política a l'època de l'arxiduc Carles en el context europeu*, Barcelona, MUHBA, pp. 79-112.
- . (2018) «Cuando un ‘estribillo’ no es un estribillo: sobre la forma del villancico en el siglo XVII», en Borrego, E. / Marín, J. (eds.) *El villancico en la encrucijada: nuevas perspectivas en torno a un género literario-musical (siglos XV-XIX)*, Kassel, Reichenberger, pp. 100-114.

Anexo I: Tablas

Tabla 1: Fiestas civiles que se festejaron con celebraciones religiosas en Barcelona (1683-1705).

Año	Motivo	Organiza	Asiste	Lugar	Autor	Días	Vill
1683	Fin del sitio de Viena	Diputación		Capilla S. Jorge	Barter	1	3
1686	Conquista de Buda	Diputación Ciudad		Capilla S. Jorge Catedral	Barter	1	6
1691	Fin del bombardeo francés	Mayores Sto. Cristo		Igl. S. Juan de Jerusalén	Barter	1	3
1696	Recuperación de salud de Carlos II	Diputación Ciudad Brazo Militar Lonja del Mar	Virrey Velasco	Capilla S. Jorge Catedral Capilla S. Jorge Casa de la Lonja	Valls, Barter, ¿Olivellas?	4	12
1698	Restitución de Cataluña	Diputación		Casa Contratación	Valls	1	3
1698	Liberación de Barcelona	Ciudad	Virrey Darmstad	Capilla S. Jorge	Valls	1	3
1701	Llegada de Felipe V a Madrid	Ciudad Diputación	Virrey Darmstad	Catedral	Valls	2	6
1701	Traslación de S. Olguer	Diputación Ciudad Brazo Militar Cabildo	Felipe V	Catedral, Capilla S. Jorge Capilla S. Jorge Catedral,	Valls	4	12
1701	Velación	Casa del Rey	Felipe V	Catedral	Serra	1	1
1702	Clausura de las Cortes Catalanas	Ciudad	Felipe V	Sta. María del Mar	Valls	1	1
1705	Llegada del Archiduque Carlos a Barcelona	Ciudad Diputación	Archiduque Carlos	Catedral	Valls	2	6

Tabla 2: Villancicos cantados en las fiestas de 1696

		Estribillo	vv.	Coplas	cc.	Respuesta		
1	Ciudad	<i>En el templo de la fama</i>	26	<i>Viva del Olimpo excelso</i>	6	8-8a-6-6a-6-6a-11a	<i>¡Viva de España el César, Carlos viva!</i>	11a
2		<i>¡Piedad, cielos, piedad,</i>	41		0			
3		<i>Sacra, inmensa majestad</i>	9	<i>Logra, ¡oh ciudad generosa!</i>	4	8-8a-8-12a		
4	Diputación	<i>¡Ay, infeliz de aquella</i>	30	<i>Con su lealtad, Cataluña,</i>	6	8-8a-8-8a		
5		<i>A los ecos festivos</i>	24	<i>Gracias a Dios le rinde</i>	5	7-7a-7-11a-5a-7-6a		
6		<i>Pajarillos, cantad,</i>	16	<i>Señor soberano,</i>	8	6-6a-6-6a		
7	Brazo Militar	<i>Gózate, Cataluña,</i>	22	<i>El Brazo Militar de Cataluña</i>	5	11-11a-11-11a		
8		<i>Luceros generosos</i>	19	<i>Ya de un fatal eclipse,</i>	5	7-7a-7-11a		
9		<i>¡De la salud del Rey</i>	10	<i>Repara el Brazo de furiosa parva,</i>	4	11-11a-11-11a	<i>El Brazo Militar</i>	7-7a-11-11a
10	Lonja del Mar	<i>Al valle, a la sierra, al monte,</i>	46	<i>Pues ya aquel grande bajel,</i>	4	8-8a-8-8a	<i>¡Viva el gran monarca!</i>	6a-6-6a
11		<i>Suspendan las voces,</i>	35	<i>Escúchense los ecos</i>	6	7-7a-7-7a	<i>Parabienes esferas,</i>	7-7a-6-6a
12		<i>Al son de las olas,</i>	20	<i>Dichosa navecilla,</i>	6	7-7a-7-11a	<i>Celebren la asistencia</i>	7b-6-6b-6-6b-6-12b

Tabla 3: Palabras más utilizadas en los villancicos de cada institución

Institución	Primera	Segunda	Tercera	Cuarta	Quinta
Todos	Viva	Rey	Carlos	España	Vida
Ciudad	Viva	Carlos	España	César	Piedad
Diputación	Rey	Dios	Cataluña	Cielo	Gracias
Brazo Militar	Brazo Militar	Carlos	Salud	Rey	Viva
Lonja	Rey	Viva	España	Viva	Feliz

Anexo II: Villancicos

1.- Ciudad de Barcelona, 28-10-1696. Festivas demostraciones y majestuosos obsequios

Villancico I (pp. 11-13)

Estribillo

En el templo de la fama,
con dulce, airosa armonía,
acordes ecos reciban
de voces y plectros, clarines y liras,
de cuyo alegre aplauso
es la voz más válida:
¡Viva de España el César, Carlos viva!
¡Viva la firme columna
de nuestra fe siempre invicta!
¡Viva la unión más conforme
del amor y la justicia!
¡Viva el Alcides de Europa,
del Austria el Atlante viva!
¡Viva el sol de dos mundos!
¡Viva de España el César, Carlos viva!
Que pues sus hazañas
dos mundos admiran,
razón es que aplaudan
su mérito el día
en quien de entre horrores
feliz resucita,
por lo que la fama
ordena que diga
con plectros y voces,
clarines y liras:
«¡Viva de España el César, Carlos viva!»

Coplas

Viva del Olimpo excelso
sobre esferas cristalinas
el que de la fama
la vaga noticia
reduce a teatro
de sus maravillas.
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Viva del sol la hoguera,
perenne luz activa
de quien logra el cielo

que el sol de la justicia
ocupe su carro
por trono y guarida
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Viva sobre las estrellas,
inmortal, la planta invicta
del que desde el solio
su acierto se admira,
venerado asombro
de antípodas climas.
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Viva de los corazones
en las abrasadas piras
aquel que piadoso
las almas conquista,
sembrando favores
que obsequios le sirvan.
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Viva, burlando amenazas
de la parca vengativa,
el que cifra regio
en su heroica vida
logradas venturas
y esperadas dichas.
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Viva, en fin, porque del susto
nuestra lealtad redima,
su salud celebre
por sin igual dicha,
y al Cielo por ello
las gracias le rinda.
¡Viva de España el César, Carlos viva!

Villancico II (pp. 14-15)

Estribillo

¡Piedad, cielos, piedad,
no más rigores!,
penetren las esferas los lamentos,
lleguen hasta el Empireo los clamores.
¡Piedad, cielos, piedad,
no más rigores!
¿A dónde ha de parar vuestra justicia,
clementísimo Padre de los hombres,
si de lo que merecen nuestras culpas

llegan a la inocencia los rigores?
Pague el mundo la culpa que os ofende,
como una sola vida piedad logre;
y pues el orbe no merece a Carlos,
antes que falte Carlos, falte el orbe.
¡Piedad, cielos, piedad,
no más rigores!
¡Ah de lo mejor del mundo,
católicos españoles,
enjugad el llanto,
suspended las voces!
Que ya se muestran propicios los cielos,
pues dispensando divinos favores,
si airada la justicia hizo el amago,
benigna la clemencia estorbó el golpe.
Si para castigar nuestros pecados
desenvainó el rigor al fiero estoque,
por el mérito de nuestro amado Carlos
suspendió la piedad ejecuciones.
Y así nuestros ecos,
festivos y acordes,
unidos aclaman,
repiten conformes,
y de una vida
que es vida del orbe,
dan las gracias al Rey de los Reyes,
Señor de los Señores,
suspirando que a Carlos conserve
los años del Fénix,
y en renuevos nobles
nuestra gran monarquía de España
vea nacer, de un sol, muchos soles.

Villancico III (pp. 15-16)

Estribillo

Sacra, inmensa majestad,
cuyo supremo poder
a la lealtad le asustó
de tanto corazón fiel,
oye rendida
y amante se ve,
obligada a tu excelsa piedad
quien más obligada
se mira a su Rey.

Coplas

Logra, ¡oh ciudad generosa!,
en muestra de tu placer,
dando gracias al Señor,
de tu lealtad el testigo más fiel.

Ya que en tantas ocasiones
supo tu noble altivez
despreciar airado a Marte,
que a su constancia se quiso atrever;

ya que a tu fidelidad
en servicio de tu Rey
fue lo mismo el ofrecerle
que lograrse cuanto se pudo ofrecer;

y, en fin, ya que detenido
el fatal golpe se ve,
espera, verás logrado
cuanto tu cariño puede apetecer.

2.- Diputación de Cataluña, 4-11-1696. Congratulación festiva

Villancico I

Estribillo

¡Ay, infeliz de aquella
que a tal fatalidad se muestra expuesta!
España soy, que ya mi desaliento
de mi temor es hoy bastante muestra,
que siendo Dios quien tanto me amenaza,
valor es el temer su omnipotencia.
Si a mi Rey atreverse otro intentara,
con su ruina luciera mi grandeza,
mas al golpe que teme mi cariño,
segunda vez repite mi tristeza:
¡Ay, infeliz de aquella
que a tal fatalidad se muestra expuesta!
Detén, detén el llanto,
detén, detén la queja,
que tu gran desconsuelo
de ti misma parece se enajena.
Y pues que paró en susto,
pasando del rigor a la clemencia,
en devotos rendidos obsequios
y alegres cultos,
Cataluña gustosa y ufana
con tan alto asunto,

dando gracias al Señor hoy diga
en solaz tan justo:
«¡Viva nuestro CARLOS, viva,
para que reine en uno y otro mundo!»
Y en tan felice día,
no el desconsuelo, no, repita el gusto.
¡Hoy es feliz aquella
que de tal fatalidad se ve exenta!

Coplas

Con su lealtad, Cataluña,
oyendo la feliz nueva,
en tan festivos aplausos
bien su regocijo muestra;

ya que nuestro gran monarca,
cuya suprema grandeza
ocupado lleva al sol
en su tan larga carrera.

De aquel accidente vemos
detenida la violencia,
que no se hace sordo el cielo
cuando el corazón le ruega.

Reciba, pues, el obsequio,
¡oh, gran Carlos!, tu grandeza,
y de este ramo un pimpollo
presto el cielo nos conceda.

Representada en sus brazos,
Cataluña al cielo llega,
que bien oye el cielo a veces
al brazo que bien pelea.

Pide que esté muchos siglos
la corona en tal cabeza,
y no es impropio, no, el ruego
si está en los brazos la fuerza.

Villancico II

Estribillo

A los ecos festivos
que alegres suenan,
con sonora armonía
todos atiendan,
pues cantan airosos
y alegres gorjean,
llenando de gozo

el cielo y la tierra.
Vengan aprisa, vengan,
al festivo alborozo
en que se alternan
gracias a Dios, y a Carlos,
enhorabuenas.
Vengan aprisa, vengan,
que ya los acentos
el festejo empiezan.
Pues vaya de aplauso,
de gozo y de fiesta,
diciendo las voces
en cláusulas tiernas
a los ecos festivos
que alegres suenan
con sonora armonía,
todos atiendan.

Coplas

Gracias a Dios le rinde
el Principado fiel,
por verse recobrado
del susto de morir y padecer;
en que su fe
la puso al ver en riesgo
la vida del Rey.

Al Rey enhorabuenas
da Cataluña, al ver
que del vecino ocaso
de su luz al cenit vuelva a ascender;
para que dé
a dos mundos que impera
rayos su poder.

Gracias a Dios entona,
de cuya piedad fue
un remedio tan pronto
que apenas se vio el mal, ya llegó el bien;
porque se ven
en su despacho juntos
el ruego y merced.

Al Rey da enhorabuena
quien tiene por su ley
que si el Rey vive o muere
con él viva o también muera con él;
por conocer
que en Cataluña es gloria
morir por su Rey.

En fin, a Dios da gracias,
a Carlos parabién,
Cataluña templando
al antiguo dolor con el placer;
que es su laurel
de Dios y al Rey en cultos
a nadie ceder.

Villancico III

Estribillo

Pajarillos, cantad,
avecillas, reíd,
que el noviembre se muda en abril
y la hermosa estación del otoño,
su voz mejorando
con nuevo matiz,
se ve florecer,
se mira reír.
Porque el águila generosa,
a quien son dos orbes
estrecho confín,
su heroica juventud
renueva feliz.
Pajarillos, cantad,
avecillas, reíd,
que el noviembre se muda en abril.

Coplas

Señor soberano,
monarca feliz,
que en dos orbes tienes
estrecho confín.

Tu vida preciosa
ha estado hasta aquí,
de peligro no,
de cuidado sí.

Porque no peligrá
vida, que servir
les debe a los Cielos
a tan alto fin.

Como es de la Iglesia
glorioso adalid,
sujetes al Moro
hereje y gentil.

Después que triunfante,

viviendo años mil,
de muchos pimpollos
tu augusta raíz.

Entonces podrás,
en perpetuo abril,
de una eterna gloria
reinar y vivir.

Que ahora los Cielos
no han de permitir
que se pierda un todo
que pende de ti.

Y fiada en Dios
que nos ha de oír,
nuestra lealtad
lo discurre así.

3.- Brazo Militar de Cataluña, 8-11-1696. Oración panegírica gratulatoria

Villancico I (pp. 3-4)

Estribillo

Gózate, Cataluña,
vuelve a Dios las gracias
que Él, liberal, te ofrece
en la nueva salud de tu monarca,
Y a tu augusta cabeza,
con influencias sacras,
da nuevo aliento al brazo
que dio tantos blasones a tus armas.
Pues mueran temores,
vivan esperanzas,
que viviendo CARLOS
verás renovadas
aquellas conquistas,
pasmos de la fama:
Mallorca, Valencia,
Nápoles, Calabria,
Sicilia, Cerdeña,
Atenas, Neopatria.
Pues mueran temores,
vivan esperanzas,
que si CARLOS alienta este brazo,
aumentará las glorias heredadas.

Coplas

El Brazo Militar de Cataluña
es aquella nobleza catalana
de tan elevada jerarquía
que en sus Reyes se mira coronada.

A la voz pavorosa del peligro
que a nuestro amado Rey amenazaba,
temió el Brazo perder todo aquel pulso
que a sus reyes ganó coronas tantas.

Mas libre ya de tan fatal cuidado,
logra dichosamente recobradas
para el Rey la salud, que siglos goce,
para sí la salud, la vida, el alma.

Agradecido a tanto beneficio,
con obsequiosos cultos rinde gracias
a Dios, que una vida le asegura
en premio de su fe, sus esperanzas.

Viva el augusto CARLOS, y del mundo
verá las cuatro partes a sus plantas,
que a su impulso real podrá este Brazo
tirar aún más allá las cuatro barras.

Villancico II (pp. 3-4)

Estríbillo

Luceros generosos
de la más alta esfera,
que al eclipse del Sol
reclabais tinieblas,
no temáis tan funestos horrores,
no receléis fatales influencias,
que siendo el Cielo mismo
el que más interesa
en la inmortal duración de sus luces,
en el perenne resplandor de su rueda,
no hay que temer que le asombren eclipses,
no hay que temer que tinieblas le vencen,
Vivid, pues, y brillad, nobles estrellas,
que quien toma la vida
de este Sol a su cuenta,
también en vuestra vida
a conservar se empeña
lucido el firmamento,
de la fe, del valor, de la nobleza.

Coplas

Ya de un fatal eclipse,
entre las sombras densas,
parecía que el Sol
se anegaba en un golfo de tinieblas.

Ya en tan funesta noche
temían las estrellas
mortales paracismos
en tristes y forzosas consecuencias,

cuando el Cielo piadoso
con nueva luz recrea,
el Sol en sus reflejos
reviste de alegría las esferas.

Recobrados del susto,
los luceros aumentan
su lucimiento antiguo,
haciendo alarde de sus luces nuevas.

En ellas más festivas
luminarias se ostentan,
que en su condición noble
arde fuego inmortal de su fineza.

Villancico III

Estribillo

¡De la salud del Rey
dense a Jorge las gracias mil a mil!
Pues sabe vencer,
pues sabe rendir
en hados fatales
del monstruo más temido la cerviz.
El Brazo Militar,
al eco del clarín:
¡Viva, prorrumpe, Carlos, viva, viva,
dense a Jorge las gracias mil a mil!

Coplas

Repara el Brazo de furiosa parca,
golpe fatal al Rey intenta herir,
que golpes amenazan su corona,
nacido viene el Brazo a resistir.

El Brazo Militar...

Temió España el diente venenoso
del Cadmo achaque y ambiciosa liz,

pero Jorge en la Tebas catalana
a brazos toma el vencer la lid.
El Brazo Militar...

Viendo que el golpe amenazó ruina,
embrazó catalán, diestro adalid,
el militar escudo, y en su amparo
tanto montó el vencer como el cubrir.
El Brazo Militar...

Por la mano de Jorge hoy nuestro brazo,
de su Rey logra la salud feliz
y el brazo fía, darás, CARLOS, mano
a impulso que se alienta en su vivir.
El Brazo Militar...

4.- Lonja del Mar de Barcelona, 22-11-1696. Reconocido obsequio y demostración festiva

Villancico I (pp. 11-13)

Estribillo

Al valle, a la sierra, al monte,
pues el Rey todo lo manda,
A ríos, playas y golfos,
pues el Rey todo lo arrastra.
Alegre convida
el clarín de la fama.
¿Qué dice?, ¿qué ordena?,
¿qué quiere?, ¿qué clama?
Venid, y a la rica
lonja catalana,
veréis, de un concurso,
noble coronada.
¿Qué busca?, ¿qué logra?
¿qué intenta?, ¿qué alcanza?
Veréis una fiesta
tan celebre y rara
que admira en la pompa,
que asombra en su gala.
¿Qué tiene?, ¿qué incluye?,
¿qué aplaude?, ¿qué ensalza?
Veréis que a los cielos
se rinden las gracias
de que al Rey le vuelvan
salud mejorada.
Venid, que os esperan,
venid, que os aguardan,
para que en obsequios,

uniendo distancias,
hagan dulce estruendo
vuestras alabanzas.
¡Viva eternos siglos!
¡Viva el gran monarca!
¡Viva el Austria tronco!
¡Viva el Rey de España!
Porque en su vida tiene,
porque en su vida halla,
porque en su vida logra,
porque en su vida guarda,
la fe su columna,
sus blasones Austria,
dos mundos su dicha,
sus glorias España.
¡Viva eternos siglos!
¡Viva el gran monarca!
¡Viva de Austria el tronco!
¡Viva el Rey de España!

Coplas

Pues ya aquel grande bajel,
coronado Rey de España,
se ve sin zozobras libre
de la pasada borrasca,
la lonja festiva
prevéngale salvas,
repitiendo alegre:
¡Viva el gran monarca!
¡Viva de Austria el tronco!
¡Viva el Rey de España!

Pues ya se frustró el anhelo
que en lo turbio de las aguas
el imperio de dos mundos
en su naufragio esperaba,
la lonja festiva...

Pues ya llegó a salvamento
con fortuna mejorada,
alegrando a España toda
que en él toda interesaba,
la lonja festiva...

Pues ya que aportó feliz
al cabo de la Esperanza,
y en el de Hostia halló
la felicidad de la Austria,
la lonja festiva...

Villancico II (pp. 19-21)

Estribillo

Suspendan las voces,
préstenme atención,
oigan, escuchen, atiendan,
que el principio doy
a la fiesta más bella
con este pregón.
Cualquiera de las playas
que argenta en plata el mar,
cualquiera de las tierras
que oyere celebrar
al son de clarines,
de arpas y violines,
de músicos acentos,
de sonoros, acordes instrumentos,
la dicha de España
que ha rendido la muerte y su guadaña,
sepa, oiga, crea,
que todo este portento
ha sido de María el valimiento.
Sepa, oiga, crea,
que a fuerza de clamores,
alcanzaron vasallos sus favores.
Sepa, oiga, crea,
que nada pudo tanto
como ser a la verdad nuestro Rey santo.
Eso es muy cierto,
eso es muy claro,
pues denme atención,
que concluyo festivo este pregón.
Parabienes reciban alegres,
pues tan liberal,
desatada la gracia en milagros,
nos hace lograr
permanente del Rey nuestra vida
con felicidad.

Coplas

Escúchense los ecos
de aquel pregón feliz
que en pechos más leales
se debe repetir.

Parabienes esferas,
no paréis de aplaudir,

y del magistrado
la voz repetid.

Las gracias del cielo
rendimos sin fin,
de haber recobrado
la salud feliz.

Los años del cielo
cuente a mil en mil,
que dos mundos pesa
vida tan feliz.

En alborozo alegre
se miran competir,
de aqueste magistrado
los pechos con festín.

Parabienes esferas...

Pues vasallos tan fieles
confiesan conseguir
con tal salud la vida,
pues de ella han de vivir.

Parabienes esferas...

No tiene el orbe entero
quien pueda competir
de aqueste magistrado
el gozo más feliz.

Parabienes esferas...

Villancico III (pp. 21-22)

Estribillo

Al son de las olas,
alegres sirenas,
formad consonancias
en voces alternas,
diciendo festivas,
alegres, risueñas:
«España, pues logras
la salud perfecta
del Rey más amado,
norabuena sea, sea norabuena».
«Por eternos siglos
con fruto esto sea»,
añaden leales
sus magnificencias.
Oigan, oigan los cielos
desde la alta esfera

este justo ruego,
mientras que con blandos, sonoros acentos
celebro la nueva,
pues me brinda el son del mar en sus riberas.

Coplas

Dichosa navecilla,
que en peligroso riesgo,
la Estrella de los Mares
te asiste y te guía el salvamento.
Celebren la asistencia,
que aplauden leales
sus magnificencias,
diciendo festivos:
«España, pues logras
la salud perfecta
del Rey más amado,
norabuena sea, sea norabuena».

No temas, no, las olas
de frágil elemento,
pues Norte soberano
te lleva y te salva con su imperio.

Celebren la asistencia...

A tanto poder ceden
los más fatales tiempos,
que no hay potencia fuerte
si rige y ampara el alto cetro.

Celebren la asistencia...

Naufragios teman otras
que son del mar desprecio,
que en tu salud se esmeran
los astros que tiene el firmamento.

Celebren la asistencia...

Desde el feliz principio
confiesa el orbe entero
que el alto poder logras
saliendo milagro al vital puerto.

Celebren la asistencia...

De una muerte, vida,
¿quién vio, sin un portento,
y, próspero, un naufragio
primero te dio feliz aliento?

Celebren la asistencia...